

En Busca de Nuevas Sendas para la Cooperación Internacional para el Desarrollo: Más Oportunidades de Participación para Taiwán



En el 2006 se festeja el décimo aniversario de la fundación de TaiwanICDF: es una oportunidad para la celebración como así también para el análisis introspectivo. Hace una década el gobierno fundó TaiwanICDF como organismo centralizado de integración de los recursos nacionales de cooperación internacional. Teniendo como premisa el mutuo beneficio, el organismo pretende, mediante amplia participación en proyectos de cooperación internacional, paliar la pobreza y el hambre, disminuir la brecha entre los países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo, como así expandir la participación internacional de Taiwán destacando el valor singular de su presencia en el mundo. En la década transcurrida, TaiwanICDF heredó el tradicional trabajo de cooperación internacional llevado a cabo por el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Economía, el Consejo de Agricultura y el Departamento de Salud, canalizando la experiencia y la ventaja del desarrollo económico de Taiwán hacia

la cooperación internacional, ofreciendo ayuda oportuna a aquellos países en desarrollo. En los últimos años se hizo hincapié en la atracción de recursos privados para integrarlos en proyectos de cooperación del gobierno en virtud de los triples beneficios resultantes de los principios de los intereses nacionales, el desarrollo internacional y el crecimiento privado. En la pasada década todos los integrantes de TaiwanICDF esbozaron una visión de la participación de Taiwán en la cooperación internacional y durante la próxima década confían en hacerla realidad.

Indudablemente, la dirección en la que avanza la cooperación internacional en la actualidad es la integración de los recursos y el elevamiento de la efectividad, y para lograrlo, ninguno es independiente del otro. Desde que asumí mi posición en TaiwanICDF me impuse como lema “administración creativa, gestión minuciosa e integración de recursos” y junto a una mentalidad práctica y pragmática impulsé mayor profesionalismo, transparencia y sistematización dentro de la estructura de TaiwanICDF. En la práctica, TaiwanICDF adoptó una estrategia en la que los intereses nacionales pueden ser materializados mediante la cooperación internacional, con un crecimiento del apoyo privado y una mejora del desarrollo mundial. El trabajo del desarrollo internacional debería poner el énfasis sobre la continuidad, no sólo demandando un incremento paulatino del capital invertido, sino que se debería atender la calidad y los beneficios de la producción. Por otro lado, teniendo en cuenta que la ayuda en el desarrollo internacional es una obra en la que la comunidad internacional participa en conjunto, el esfuerzo de cada país participante tendrá un efecto palpable en toda la red de asistencia al desarrollo. Así, si Taiwán se convierte en un pilar del desarrollo internacional en un ámbito específico o en una región geográfica, integrando efectivamente los recursos a su disposición, entonces ampliará su radio de influencia como así también elevará el valor de su existencia.

En cuanto a creatividad, la cooperación internacional de Taiwán se basa sobre su posición de ventaja y su experiencia. Taiwán recibió desde 1950 la asistencia de Estados Unidos y la comunidad internacional, abarcando los ámbitos económico, técnico y militar. Gracias a la integración de fondos, personal y técnica y una política gubernamental de desarrollo completa, Taiwán pudo, tras la Segunda Guerra Mundial, establecer rápidamente un sistema administrativo justo y eficiente. Con el desarrollo gradual de la agricultura, las pequeñas y medianas empresas, el comercio exterior, la industrialización, las telecomunicaciones y la informática, Taiwán se convirtió en un singular ejemplo exitoso de país desarrollado erigido con la cooperación internacional, cuyas características concuerdan con la de países en desarrollo.

Si bien el modelo de desarrollo taiwanés es un paradigma, en la práctica resulta imposible su total reproducción ya que es necesario tomar en cuenta la situación real del país objetivo y aplicar una dosis de creatividad para que los recursos y la experiencia de Taiwán puedan adaptarse a la sociedad y economía de dicho país. El equipo médico

Mensaje del Secretario General

itinerante, que obtuvo abundantes resultados en el año 2006, encontró insuficiencias en la infraestructura médica que causaba una imposibilidad de acceso al más básico cuidado médico por parte de los residentes en áreas geográficamente apartadas, también descubrieron deficiencias en la formación de personal médico idóneo. Consecuentemente, TaiwanICDF reunió los abundantes recursos médicos de Taiwán mediante la Alianza Estratégica de Cooperación Médica Internacional y envió pequeños y ágiles equipos médicos a las regiones más apartadas de países en desarrollo para ofrecer alivio oportuno a los enfermos que estuvieron privados de cuidado médico por largo tiempo, concienciándolos asimismo sobre la salud personal mediante tratamiento personalizado. Junto a las instituciones médicas participantes y locales se establecieron relaciones de hermandad, asistiéndolas en el entrenamiento de personal médico, sentando las bases para la mejora de la salud pública del país en desarrollo.

En lo que respecta a la minuciosa gerencia, el personal y yo nos esforzamos en pro de la eficiencia y los resultados, racionalizando el proceso administrativo y profundizando el conocimiento del público en general sobre la cooperación internacional para que los recursos limitados puedan rendir máximos resultados. La beca de estudios especializados, el trabajo voluntario y el servicio alternativo en el extranjero impulsados por TaiwanICDF han obtenido el reconocimiento internacional ISO, lo que garantiza que la puesta en marcha de nuestros planes se hace bajo un riguroso procedimiento para la mayor eficiencia.

El trabajo de cooperación internacional que Taiwán lleva a cabo no tiene como fin único incrementar el entendimiento internacional de la situación del país, sino que busca profundizar el entendimiento que Taiwán tiene del mundo, especialmente porque el gobierno y el pueblo encuentran dificultades en la obtención de una visión global de la comunidad internacional debido a la difícil situación diplomática en la que se halla el país; los planes de desarrollo actúan entonces como una ventana al mundo que muestran la realidad de la comunidad internacional, disolviendo el mito del arrinconamiento diplomático, que no beneficia a nadie, y encontrando un nicho de ventaja para Taiwán. Visto de esta forma, TaiwanICDF no es meramente una organización de alta eficiencia sino también una institución educativa que promueve una visión particular. El público en general de Taiwán todavía no tiene una comprensión completa del trabajo de cooperación internacional y hace falta inculcar conocimientos como así también divulgar la corriente internacional en la materia. Es por ello que TaiwanICDF no sólo eleva el valor del desarrollo internacional mediante alianzas estratégicas, sino que también edita publicaciones como “Panorama sobre el Desarrollo y la Cooperación Internacional” (Overview of International Development and Cooperation) para incitar el debate público sobre la asistencia internacional dentro del país. En palabras del literato francés Victor Hugo: “Ningún ejército puede detener la fuerza de una idea cuando llega a tiempo”. Cada una de las labores que realiza TaiwanICDF transmite el mismo mensaje: la ayuda y la cooperación internacional ligan los intereses nacionales con el bienestar de la comunidad internacional.

Finalmente, la integración de recursos es la misión más importante y uno de los resultados logrados es la conjunción de mutuo beneficio entre los recursos educativos de Taiwán y los recursos humanos mediante la Alianza Estratégica de Cooperación Internacional. En 2006 nació la Alianza Estratégica de Cooperación Internacional que reuniendo a las instituciones académicas del país, exportó exitosamente la ventaja de Taiwán; los programas de voluntarios en el extranjero están creciendo al mismo tiempo y representan una comunión entre la generosa participación de los taiwaneses y las necesidades de los países amigos. Estos ejemplos son prueba fehaciente de cómo TaiwanICDF cumple el papel de integrador de recursos para la cooperación internacional.

Además de integrar los recursos de cooperación dentro del país, TaiwanICDF aprovecha su experiencia y su posición de ventaja para realizar intercambios con la comunidad internacional. Son ejemplos de integración del profesionalismo taiwanés y los recursos internacionales los proyectos conjuntos con “Mercy Corps” y el programa “Food For The Poor” (Alimentos Para Los Pobres) de Estados Unidos, que ayudaron a efectivizar la participación de Taiwán en la cooperación internacional. TaiwanICDF también reforzó su alianza con el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) mediante la firma del Programa de Facilitación del Comercio (Trade Facilitation Programme, TFP, siglas en inglés) y el establecimiento de una Oficina de Desarrollo Comercial de Taiwán del BERD para atraer a empresas taiwanesas y explorar las oportunidades en el mercado de Europa oriental, elevando el nivel de cooperación sin dejar a un lado la obtención de mutuos beneficios.

Gracias a un esmerado trabajo, TaiwanICDF cumple sus primeros 10 años y ya ha empezado a dar frutos. No podemos quedarnos en el camino: Taiwán no puede ni tampoco va a estar ausente en la construcción de un mejor mundo en este nuevo milenio, Taiwán participará de forma aún más activa para evidenciar ante la comunidad internacional su valor singular. Bajo el lema de creatividad, minuciosidad e integración de recursos recogemos los frutos de estos primeros 10 años, y nos preparamos para los próximos 10 años a venir.



Chen Cheng-chung
Secretario General

Fondo de Desarrollo y Cooperación Internacional, TaiwanICDF